

**EL 98 EN LA COYUNTURA
IMPERIAL
(Michoacán, 1997)**

Entre el 27 de Octubre y el 1 de Noviembre de 1997 se desarrolló en Morelia y Pátzcuaro (Michoacán, México) el Congreso Internacional *El 98 en la coyuntura imperial*. El evento, organizado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, reunió a un importante elenco de historiadores de México, España, Puerto Rico, Cuba, Francia y la República Checa con el objetivo de debatir la casuística y las diversas repercusiones del 98 en América y Asia.

Lógicamente, la mayor parte de las mesas se centró en torno al análisis del proceso de disolución del imperio español y de la paralela conformación de un estado y una identidad nacionales en Cuba, Puerto Rico y Filipinas. La presencia de especialistas de diversos países permitía abordar estos temas trascendiendo el rígido marco interpretativo impuesto a menudo por las historias nacionales americanas y europeas, cuyos paradigmas han conducido frecuentemente a una interpretación unilineal de dichos procesos.

Desde esta óptica el estudio de las características revestidas por la política colonial española durante el último tercio del siglo XX fue abordado desde diversas

perspectivas. El marco general de dicha política fue trazado por José A. Piqueras y Agustín Sánchez. El primero llevó a cabo el análisis de los grupos de presión que mediatizaron el proceso de toma de decisiones dentro del marco de relaciones establecido por España en las Antillas. El segundo analizó la evolución del estatuto jurídico político de las Antillas durante el último tercio del siglo XIX. Por su parte, Rafael Torrech y Eda Burgos abordaron el estudio de efímero régimen autonómico implantado en Puerto Rico en 1897.

El estudio del proceso de consolidación de una identidad nacional en Cuba fue abordado por Consuelo Naranjo, quien, a través del caso de José Varona, analizó el tránsito del autonomismo hacia el independentismo y la introducción de las teorías científicas en Cuba, en especial del socialdarwinismo. Por su parte, Luis Miguel García Mora y Josef Opatrný estudiaron las características revestidas por algunas de las principales tendencias políticas cubanas, como el anexionismo y el autonomismo. En tanto que Alejandro García describió las estrategias desplegadas por estos grupos para adecuarse al nuevo modelo de relaciones derivado de la ocupación norteamericana.

Finalmente, Enrique Camacho analizó la posición adoptada tradicionalmente por la historiografía española hacia dicho proceso.

El debate en torno al desarrollo de una identidad nacional en Puerto Rico, trunca-

da a finales del siglo XIX, fue objeto de un conjunto de ponencias presentadas por un grupo de destacados especialistas boricuas: Gervasio Luis García, Luis Agrait, María de los Angeles Castro y María Dolores Luque incidieron en este debate desde distintas e interesantes perspectivas. Por su parte, Fernando Picó extendió el campo de análisis a la percepción inicial de Puerto Rico por sus ocupantes norteamericanos.

El desarrollo de la crisis colonial en Filipinas y Micronesia y su percepción a través de la prensa fueron asimismo objeto de diversas ponencias, presentadas por Gemma Cruz, Andrés del Castillo, Cutberto Hernández, Paul Estrade y Beatriz Vitar.

El estudio del complejo equilibrio geopolítico existente en el Caribe y en el Pacífico y su ubicación dentro de las coordenadas globales revestidas por el sistema internacional a fines del siglo XIX fue abordado desde diversas perspectivas. En este sentido, Luis Alvarez describió las transformaciones experimentadas por el sistema internacional durante el último tercio del siglo XIX. Las implicaciones que de ello se derivaron para la política exterior española fueron estudiadas por Rosario de la Torre, quien planteó la existencia de otros escenarios alternativos de conflicto durante este periodo. Por su parte, Mónica Toussaint, José Luis Orozco y María del Rosario Hidalgo analizaron las características revestidas por la política exterior de los Estados Unidos a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y su progresiva conversión en una potencia imperialista. El estudio de las repercusiones del 98 en América Latina también fue objeto de algunos trabajos. En este marco, Emigdio Aquino planteó, si bien de forma

una tanto difusa, la incidencia de la guerra hispano-norteamericana sobre el proceso de construcción nacional en América Latina, en tanto que Angel Gutiérrez, Marta Ururozqui, Francisco García Naranjo y Víctor Peralta analizaron la situación de algunos de estos países a finales del siglo XIX. Dentro de este grupo destacaron las ponencias relativas a las distintas repercusiones de la crisis cubana en México presentadas por María Dolores González, Salvador Morales, Gabriela Pulido, María de Jesús Duarte, Ana Rosa Suárez, Laura Muñoz y Leticia Bobadilla.

Finalmente, el congreso dio cabida a un grupo de especialistas de Historia de la Ciencia que analizaron los diversos aspectos de la situación científica y técnica de España y las Antillas a finales del siglo XIX. El marco general fue trazado por Miguel Angel Puig-Samper, en una interesante ponencia que sirvió de marco para el desarrollo posterior de sus distintos aspectos por Francisco Pelayo, Rafael Huerta, María Teresa Cortés Zavala, José Alfredo Uribe y José Luis Maldonado.

Como hemos podido apreciar, el congreso desarrollado en Michoacán permitió debatir intensamente algunos de los principales aspectos de la crisis de 1898 desde la perspectiva de diferentes historias nacionales. En este sentido, pese a diversas carencias, de la que sin duda no es la menor la ausencia de especialistas norteamericanos, el congreso de Michoacán ha constituido un interesante intento por trascender enfoques unilineales en el estudio de los procesos históricos que se desarrollaron en la cuenca del caribe y en el Pacífico a finales del siglo XIX.

Agustín Sánchez Andrés